

# LA FUNCIÓN DE LA GRAMÁTICA EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Kuniyoshi Nakai

## Prólogo

En la carrera universitaria estudiar una lengua extranjera tenía como objetivo, no sólo aprenderla, sino también adquirir conocimientos culturales. Pero, últimamente por la necesidad que ha surgido en la sociedad de hoy se pone más énfasis en la competencia para “comunicarse”. Siendo así, es natural que se nos antoje poner en duda la metodología y los sistemas tradicionales de la enseñanza de idiomas. Los profesores, obsesionados por la ineficacia actual del aprendizaje, andan en búsqueda de una metodología panacea.

Ante tal tendencia de hoy en día, a mi parecer, cada vez nos llama menos la atención el enseñar la gramática de la lengua meta. En las líneas siguientes voy a reflexionar sobre la función que desempeña o debería desempeñar la gramática en la enseñanza del español.

Tengo que admitir que el presente trabajo no necesariamente toma como base teorías científicas de metodología sino más bien se basa en mi experiencia, intuición e imaginación como profesor “japonés” (no nativo) de español. Advierto también que voy a enfocar este tema de la enseñanza del español, limitándome a los centros universitarios o similares.

### I. Definición de la gramática

Antes de pasar a hablar de la gramática, necesitamos revisar este concepto: ¿qué es la gramática? Lo que entendemos por “gramática” puede variar mucho según los profesores, tanto que me atrevería a decir que cada uno de nosotros la entiende de manera diferente.

A algunos nos viene a la cabeza, antes que nada, la gramática tradicional. Ésta es la antigua gramática heredada de la enseñanza del latín. La gramática tradicional ha servido para el llamado método gramática-traducción, que consiste en el uso de tres instrumentos imprescindibles y casi exclusivos: gramática, diccionario y libro de

lectura. Normalmente, y de manera muy vaga e inconsciente, entendemos la gramática de esta forma. Ésta ha venido siendo la gramática para el aula de una lengua extranjera.

Luego se nos ocurre otro tipo de gramáticas que podríamos llamar gramáticas "académicas" o "científicas". Conocemos muchas tendencias y escuelas, actuales o ya superadas. Se oye hablar de la gramática "estructural", "funcional", "transformativa", "comparada", "histórica", "de casos", "de dependencia" y un largo etcétera. Podemos enumerar una gran cantidad de adjetivos calificativos que se adhieren a la palabra "gramática". Pero como no es nuestra intención hablar de teoría lingüística, me limito a mencionar una clasificación de lo que se llama "gramática".

Podríamos establecer los siguientes tipos de gramáticas desde el punto de vista de su "lector" o "destinatario":

- 1º) Gramática para lingüistas (o estudiantes de lingüística)
- 2º) Gramática para hablantes nativos interesados en su lengua materna
- 3º) Gramática para maestros o estudiantes de lenguas extranjeras

En otras palabras:

- 1º) Gramática para especialistas (nativos o extranjeros)
- 2º) Gramática para hablantes nativos no especialistas
- 3º) Gramática para extranjeros no especialistas

Aunque esta división no es muy tajante, creo que cada libro titulado "gramática" se puede clasificar en alguno de estos tipos. Dicho sea de paso, en el caso del japonés, el segundo y el tercer tipo suelen recibir denominaciones distintas: "Gramática de la lengua nacional" (koku-bumpô) y "Gramática de la lengua japonesa" (nihongo-bumpô).

Huelga decir que el que nos importa es el último tipo de gramática. Hay que recalcar que la gramática del tercer tipo no supone una meta de estudio, sino un instrumento con el que los estudiantes aprenden una lengua extranjera. Creo que en la actualidad se enseña más bien la gramática del primer tipo cuando debería enseñarse la del tercer tipo. En otras palabras, en el aula muchos profesores dan clase de "lingüística" en vez de clase de "lengua" extranjera. Hay que insistir en esta diferencia tan fundamental, ya que en realidad no somos muy conscientes de ello. Cuando decimos que no hace falta gramática o que es un obstáculo para el aprendizaje, en muchos casos estamos refiriéndonos a alguna gramática destinada a los lingüistas. Es absolutamente cierto que, por ejemplo, un lingüista puede hablar

sobre una lengua que no sabe hablar. Está claro que entonces conoce la gramática del primer tipo, pero no sabe o no sabe utilizar la gramática del tercer tipo.

Voy a usar la palabra "gramática", en principio, con el sentido de "conjunto de reglas gramaticales que sirve como base para aprender una lengua extranjera". Pero no quiero decir que esto signifique *a priori* gramática tradicional, como veremos más adelante.

## II. ¿Censurar la gramática?

Ya hace mucho que la gramática es censurada duramente por parte de muchos profesores tanto japoneses como hispanohablantes. Con todo, cabe decir que en Japón sigue prevaleciendo el tradicional método gramática-traducción. Sin embargo, tenemos que reconocer que en realidad este método no funciona.

Entonces nos preguntamos: ¿sería posible aprender una lengua extranjera sin estudiar la gramática? No faltarán profesores que contesten afirmativamente. Sin embargo, si la lengua es un sistema, es decir, un conjunto de reglas gramaticales, nadie podrá aprender un idioma extranjero sin saber su gramática. Así que la gramática es necesaria por definición para la adquisición de la competencia comunicativa. Si la enseñanza de una lengua extranjera con gramática no tiene mucho éxito, la culpa no la tiene la gramática en sí, sino las gramáticas "mal hechas" y/o el mal uso de la gramática.

Aun partiendo de la base de que de ninguna manera los hablantes de una lengua podamos liberarnos de la gramática, nacen diversas actitudes ante la gramática. Habrá docentes que intenten utilizarla activamente como instrumento principal de la enseñanza del español por una parte, y por otra algunos considerarán más útil limitar su uso, adoptando algunos métodos que cuenten poco con la gramática.

A continuación vamos a ver si la utilización de la gramática tiene ventajas o desventajas, y cuáles. En otras palabras, si puede ayudar a los alumnos a adquirir la competencia lingüística del español o más bien obstaculiza el progreso del aprendizaje.

### 2.1 Desventajas del estudio de la gramática

Si el uso de la gramática en el aula es más bien negativo, ¿a qué se debe?

### 2.1.1 Obstáculo psicológico para los alumnos

En primer lugar estoy convencido de que a veces el conocimiento de la gramática actúa como freno para los alumnos, es decir, la gramática les impide hablar. Por eso, en no pocas ocasiones decimos a los alumnos: "Chicos, olvidad la gramática e intentad hablar". En el aula una de las tareas fundamentales por las que nos esforzamos es animarles a pronunciar alguna palabra. Es verdad que muchos alumnos, cuando son llamados por el profesor, se quedan "petrificados" al venírseles a la cabeza las reglas gramaticales. Los alumnos más serios tienden a tardar más tiempo en empezar a abrir la boca, ya que antes de eso realizan en su mente numerosos procesos gramaticales como de concordancia entre sujeto y verbo, sustantivo y adjetivo, etc. Así nunca aprenderán a comunicarse en español.

No me extraña entonces que haya profesores que quieran gritar: "Olvidad la gramática". Sin embargo, mi opinión es que no sólo es bueno animarles a hablar, sino que además hace falta alguna otra orientación.

### 2.1.2 Largo aprendizaje de la gramática

Otra desventaja de enseñar la gramática es que ocupa casi la totalidad del programa de estudio y no queda tiempo para otros tipos de actividades como hablar, escuchar, leer, etc.

En el caso de la enseñanza del español como segunda lengua creo que en muchos centros sólo se dan, como mucho, dos horas a la semana o nada más que una hora. Entonces ¿dónde hallamos tiempo para hablar, escuchar, escribir y leer (cuatro habilidades lingüísticas imprescindibles)? Ni hablar de la cabida del contexto cultural. Sabemos por experiencia que muchos alumnos, aunque aprenden o aunque aprendan la gramática en mayor o menor medida, de ninguna manera adquieren la competencia comunicativa del español.

Dada esta situación, a veces me inclino a pensar en las desventajas que puede conllevar la enseñanza de la asignatura de la gramática. ¿Tenemos que buscar, como instrumento principal de la enseñanza, una alternativa a la gramática? Si hay muchos otros métodos que dan menos importancia a la gramática, abandonarla también puede ser una opción. Por ejemplo, se podría apostar por el método directo, auditivo-oral, audiovisual, silencioso, etc.

### 2.2 Ventajas del uso de la gramática

Ante el hecho evidente de que muchos alumnos no obtienen la suficiente

competencia comunicativa, ¿cómo podría empezar a hablar sobre la utilidad de la gramática en la enseñanza de lenguas extranjeras, en nuestro caso, del español? Voy a citar a continuación la opinión de Malmberg a este respecto<sup>1</sup>:

La gramática tan censurada en algunos aspectos dentro de la pedagogía moderna, tras un análisis más detenido aparece como una realidad viva incluso para el no iniciado en cuestiones lingüísticas. Si un niño de cuatro o cinco años aprende ya una lengua extranjera descomponiendo la materna en piezas y traduciendo después al idioma extranjero pieza por pieza, no resulta tan erróneo el método, idéntico dentro de ciertos límites, que siguen las personas mayores cuando se ven ante el mismo problema.

Hay que tener en cuenta que el proceso del aprendizaje de una lengua difiere sustancialmente de niños a adultos. Se podría decir que los niños aprenden una lengua construyendo su gramática de manera inductiva. Hablando metafóricamente, los niños primero “sienten” la lengua y luego la “entienden”, mientras que los adultos primero la “entienden” y después la “sienten”.

Krashen insiste en la distinción entre la “adquisición(acquisition)” y el “aprendizaje (learning)” de una lengua<sup>2</sup>:

The first way is language *acquisition*, a process similar, if not identical, to the way children develop ability in their first language. Language acquisition is a subconscious process; language acquirers are not usually aware of the fact that they are using the language, but are only aware of the fact they are using the language for communication. [...] The second way to develop competence in a second language is by language *learning*. We will use the term “learning” henceforth to refer to conscious knowledge of a second language, knowing the rules, being aware of them, and being able to talk about them.

Según Lenneberg<sup>3</sup>, hasta los once años los niños aprenden lenguas sin razonamiento por imitación, repetición, etc., pero a partir de esa edad ya no se aprende de forma distinta.

Los adultos tenemos ya estructurado el sistema de una lengua concreta. Esto impide que aprendamos una lengua extranjera del mismo modo que aprendemos la materna en la infancia.

Como hemos dicho anteriormente, nadie puede aprender un idioma extranjero

sin saber su gramática. Y tratándose de estudiantes universitarios, la importancia de la gramática es aún mayor.

Intentaré enumerar algunos aspectos positivos del uso de la gramática.

### 2.2.1 Ahorrar tiempo

Aunque parece contradecir lo dicho anteriormente (2.1.2) enseñar gramática supone una “economía de esfuerzo” y por eso ahorro de tiempo. Es verdad que para poder comunicarse hay que memorizar frases hechas y expresiones sueltas para situaciones concretas. Pero supongamos que si sólo aprendemos frases sueltas sin modelos generales para construir infinitas oraciones, no habrá memoria capaz de almacenar los miles de construcciones posibles de una lengua<sup>4</sup>.

Tengamos en cuenta que nuestros alumnos tienen también algún conocimiento de inglés. Está claro que el inglés posee un sistema propio de su lengua, distinto del español. Pero, al ser una lengua indoeuropea, tiene muchas características lingüísticas en común.

Así que podríamos aprovechar este “prejuicio lingüístico” del alumno. Por ejemplo, los estudiantes entienden, más o menos, lo que es “sustantivo”, “adjetivo”, “número”, “persona gramatical”, “tiempo”, etc.

En lingüística se ha hablado mucho del llamado fenómeno de “transferencia”<sup>5</sup>. Podríamos decir, en pocas palabras, que el estudiante utiliza algunas reglas que ya conoce de su lengua materna también en la producción y comprensión de la segunda lengua, es decir, “transfiere” lo que sabe de una lengua a otra. A este fenómeno, cuando funciona negativamente, se le llama “interferencia”. Los docentes tenemos alguna que otra experiencia de este tipo, por ejemplo, cuando el alumno construye alguna oración española que huele a japonés.

Por otra parte, cuando esta transferencia es positiva, se le llama “facilitación”. La transferencia es inevitable y al aprender una segunda lengua, todos lo hacemos, aunque sea inconscientemente. Lo que tenemos que hacer es utilizar la transferencia con intención de hacerla facilitación y no interferencia.

### 2.2.2 División de trabajo entre profesores nativos y japoneses

Otra ventaja del uso de la gramática es de tipo práctico y realista relacionada con la programación del estudio. Al realizar alguna programación curricular de la enseñanza, incluir la gramática en el programa junto con otras asignaturas como composición, conversación, etc. es muy fácil de hacer, y consecuentemente

podemos hacer una división de trabajo entre los profesores japoneses y los hispanohablantes. Los profesores lingüísticamente competentes como hablantes nativos deben encargarse de las clases de conversación y composición. Pues, en general los profesores japoneses somos menos aptos para este tipo de actividades.

También hay que reconocer la poco favorable situación educativo-laboral de nuestros centros de enseñanza. En las universidades japonesas una clase dura 90 minutos y una asignatura se da sólo una vez a la semana. Ante esta situación propondría, por ejemplo, que un mismo profesor se encargase de un grupo de alumnos dándoles clase dos días (o tres o aún más) a la semana. Pero en la mayoría de los casos no es posible, ya que muchos profesores part-time van a la universidad sólo un día a la semana. Así que este sistema parece inevitable.

En resumen, hasta que no cambie el sistema educativo actual, la división del trabajo es necesaria y en algunos casos es prácticamente la única manera de organizar las asignaturas. Y este sistema es una de las maneras eficaces para complementarse y cooperar mutuamente los profesores nativos y japoneses.

Para adquirir la competencia lingüística en una lengua extranjera hace falta pasar por dos etapas del proceso de aprendizaje. La primera consta de actividades "precomunicativas", en la cual es necesario desarrollar actividades mecánicas y repetitivas como, por ejemplo, memorizar vocabulario, conjugaciones o patrones de estructuras, en otras palabras, actividades para adquirir la competencia "pasiva" de la lengua. Y después necesitamos convertir lo almacenado en la mente en competencia "activa" para desarrollar actividades "comunicativas" como escribir, hablar, etc.

### 2.3 Balance

Resumiendo lo dicho hasta aquí, quiero poner énfasis en que enseñar la gramática no es nada venenoso sino que es un elemento imprescindible que forma parte de la enseñanza de lenguas extranjeras. El problema está en que en muchos casos la clase de español se dedica casi exclusivamente a la explicación de la gramática y por si fuera poco de la "mala gramática".

Ya después de escribir estas reflexiones, se me ocurrió hacer una encuesta en clase para saber qué impresión tienen sobre el uso de la gramática en la enseñanza del español. Hice la siguiente pregunta a los 61 estudiantes de segundo curso que estudian español como especialidad en la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto: ¿Tiene ventajas o más bien desventajas estudiar la gramática para aprender

el español?

Con esta vaga pregunta sólo intenté extraer la impresión que tienen de la gramática. La gran mayoría (55 estudiantes) contestaron que estudiar la gramática es necesario y útil, mientras que 6 alumnos mencionaron su desventaja relativa.

Sin embargo, los partidarios de la gramática la aceptan con ciertas reservas. Voy a resumirlas a continuación.

1) Los estudiantes están hartos y desesperados de la clase de gramática inglesa que han tenido en el Instituto.

2) Sólo quieren estudiar la gramática básica y critican la gramática excesivamente detallada que suele darse en la actualidad. Tienen alergia a lo aburrido de la gramática.

3) Afirman que pensar en la gramática les impide hablar.

4) Exigen, paralelamente a la gramática, otro tipo de asignaturas como conversación, clase con medios audiovisuales, etc.

El resultado es archisabido. Pero repito que tenemos que ser siempre conscientes de él.

### III. ¿Qué tipo de gramática y cómo enseñarla?

Suponiendo que tengamos que enseñar alguna gramática, queramos o no, pasemos a ver ¿qué tipo de gramática es necesaria y cómo enseñarla?

#### 3.1 Gramáticas pedagógicas

Vamos a reflexionar brevemente sobre qué tipo de gramática tenemos que adoptar. Reconozcamos que las diferencias en las descripciones gramaticales no son cuestión de estilo sino de contenido, por lo menos para la enseñanza.

Es cierto que hay gramáticas buenas y malas, adecuadas, poco recomendables, etc. Si no rinde la enseñanza de una lengua extranjera es porque, entre otras razones, los profesores enseñamos alguna de las malas gramáticas que existen. Digo "malas" en el sentido de que por lo menos no son adecuadas para el aprendizaje de los alumnos, aunque pueden ser teorías lingüísticas excelentes.

Así que lo que tenemos que enseñar es una gramática pedagógica, destinada a los extranjeros que aprenden esta lengua y no a los nativos ni a los lingüistas.

Hace ya un siglo Sweet distinguía esta gramática pedagógica de la académica.

El mismo las llamaba “gramática práctica” y “gramática de consulta” respectivamente<sup>6</sup>:

Desde el punto de vista del estudio práctico de las lenguas, preguntas tales como si las preposiciones deben o no tratarse tanto en la gramática como en el diccionario, y la cuestión adicional de si todas ellas, o solamente algunas deberán incluirse en la gramática, tienen que responderse demostrando si con ello se facilitará o no la adquisición de una lengua.

Las descripciones pedagógicas son “ayudas” para el aprendizaje y no el “objeto” del aprendizaje. Pero en la actualidad aún cuando la gramática es para los estudiantes extranjeros, creo que en muchos casos la redactan los lingüistas desde el punto de vista lingüístico y no pedagógico.

Volveremos a tocar este tema más adelante (4).

3.2 Vamos a ver a continuación algunos puntos importantes que deberíamos tener en cuenta al enseñar la gramática.

### 3.2.1 Sin excepciones aisladas

En primer lugar debemos reflexionar sobre el sentido de las excepciones en la gramática. Se oye decir “no hay regla sin excepción”. Esto es perfectamente válido para la gramática. Tomando por ejemplo, la forma plural del español, decimos que se forma añadiendo a la forma singular, a) cuando el sustantivo acaba en una vocal, la terminación *-s*, y b) cuando acaba en una consonante, la terminación *-es*. E inmediatamente agregamos apresuradamente: pero ¡ojo! si la vocal final lleva acento ponemos *-es*: *jabalí* → *jabalíes* y *bambú* → *bambúes*. Sin embargo, esta excepción, a su vez, tiene otra excepción: *café* → *café*s y *esquí* → *esquí*s. Y luego no hay que olvidar que cuando un sustantivo termina en *-s*, si es agudo añadimos *-es*: *país* → *países*, pero si es grave no tiene forma plural: *paraguas* → *paraguas*. Estas explicaciones van seguidas del comentario sobre la acentuación: *examen* sin acento pero *exámenes* con acento y *régimen* se convierte en *regímenes* cambiando la sílaba en la que cae el acento.

Esta explicación del plural puede parecer exagerada. Pero existen libros de texto que la explican de esta manera.

No me extraña que haya alumnos que estén hartos ya el primer día de la clase

de gramática. Lo que hay que evitar es dar demasiadas excepciones, o sea dar más de lo necesario. De lo contrario, la explicación del profesor sólo contribuye a confundir a los estudiantes. Por lo que atañe al caso citado, diría que para los principiantes basta con decir que hay dos reglas para la formación del plural: si el sustantivo o adjetivo acaba en vocal se añade -s y si acaba en consonante, -es.

En fin, no debemos dar excepciones gramaticales aisladas. Será buena estrategia callarnos a tiempo. Los profesores tendemos a hablar demasiado. Se debe ir de lo general a lo específico para un aprendizaje eficiente. En otras palabras, hay que adoptar el modelo "top-down" para que la enseñanza sea global y no atomista.

### 3.2.2 Hacerles buscar reglas (enseñanza inductiva)

Otra tendencia de los profesores es ser demasiado amables, enseñando a los estudiantes hasta los últimos detalles, evitando así que ellos mismos se molesten en descubrir reglas gramaticales del español.

Estoy refiriéndome a la manera inductiva de aprender. En otras palabras, deberíamos hacer que los alumnos mismos buscaran las reglas. La función del profesor sería entonces ayudarles a construir inductivamente un sistema lingüístico. Así, los estudiantes participarían en la clase más activamente, y en consecuencia sabrían aplicar las reglas descubiertas por ellos mismos, además de memorizarlas. No olvidemos que los protagonistas de la clase son los alumnos y no nosotros.

No quiero decir, con esto, que haya que aprender lenguas extranjeras de manera inductiva, porque el hecho de enseñar gramática en sí mismo pertenece al método deductivo. Pero me parece necesario que se introduzca en el aula también el método inductivo hasta cierto punto.

### 3.2.3 Terminología gramatical

He dicho anteriormente que hay que aprovechar el conocimiento de otras gramáticas, en la mayoría de los casos, japonesa e inglesa. Podemos utilizar tranquilamente terminología gramatical como, por ejemplo, "adjetivo", "verbo", "sujeto", "predicado", "pasado", "voz pasiva", etc.

Pero otra cosa muy distinta es acudir a la jerga lingüística un tanto especializada. Y tanto peor cuando el profesor utiliza la terminología de cierta escuela lingüística: "sintagma", "transpositor", "complementizador", "suplemento", etc. Hay que saber hasta dónde se debe llegar.

Es necesario revisar el repertorio de términos gramaticales aceptados y generalizados. Tenemos que limitarnos a utilizar exclusivamente este tipo de terminología.

#### 3.2.4 Ejemplos reales y útiles

Todo el mundo estará de acuerdo en que hay que digerir las reglas gramaticales con abundantes ejemplos adecuados. Si aprendemos las reglas es para aplicarlas en la práctica y poder expresarnos.

Me atrevería a decir que aprender la gramática de manera aislada sólo sirve de ejercicio mental. Cuando presentamos un *ítem* de la gramática tratamos de acompañarle con uno o más ejemplos. Estos ejemplos deberán cumplir las siguientes condiciones:

- 1) Que sean corrientes y de uso frecuente
- 2) Que no conlleven mucho vocabulario desconocido
- 3) Que la estructura sintáctica no sea demasiado complicada

#### 3.2.5 Ejercicios

La explicación gramatical debe estar acompañada también por ejercicios adecuados que puedan servir para desarrollar hábitos lingüísticos. Para finalizar el proceso de la "interiorización de las reglas de la gramática" o "adquisición de la competencia", es imprescindible realizar ejercicios.

Pero, ¿qué tipo de ejercicios? De momento no voy a entrar en este tema, pero creo que dejan mucho que desear los ejercicios de muchos libros de texto.

#### 3.2.6 "Olvidar la gramática"

Suena paradójico decir esto. Pero con "olvidar la gramática" no quiero decir literalmente "olvidar" el sistema lingüístico. Lo que quiero decir es que los estudiantes deben olvidarla a nivel consciente, pero en el fondo, es decir inconscientemente, deben recordarla. En otras palabras, es necesaria la "interiorización" de la gramática.

#### 3.2.7 Contexto cultural

Éste será el último toque. Aún cuando los estudiantes hayan adquirido la competencia lingüística, esto no significa necesariamente que hayan adquirido la competencia comunicativa. Pues, una cosa es hablar correctamente y otra es

comunicarse adecuadamente según las situaciones en las que nos encontremos. Por ejemplo, hay que aprender doble sentido de las palabras, los gestos corrientes, etc.

### 3.2.8 Clase intensiva

Creo que la gramática debe enseñarse en un tiempo más bien corto. Por ejemplo, en muchos centros los alumnos tardan en acabar el texto de gramática un año o incluso dos, si sólo tienen una o dos horas semanales de esta asignatura. No me parece muy eficiente, ya que después de aprender algunas reglas tienen una semanita para olvidarse de todo y la siguiente semana estudian otro *ítem* de la gramática que normalmente no tiene mucha relación con lo estudiado la semana anterior. Los especialistas suponen que cuanto más intensivo es el curso (hasta cierto punto) tanto más eficaz es el aprendizaje. Strevens afirma hablando de la enseñanza del inglés que existe un límite de 4 ó 5 horas a la semana por debajo de cual el aprendizaje es poco eficaz<sup>7</sup>.

Yo propondría acabar la gramática, por ejemplo, en un semestre. Por si a alguien le parece sobrecargar a los alumnos, diré que en este caso la gramática sería muy básica y sucinta y se darían dos o tres horas semanales.

Es una gran ventaja tener una visión panorámica de la gramática española. Pero como hemos dicho anteriormente, es poco viable debido al inflexible sistema educativo de hoy en día.

## IV. Syllabus (programa de estudio)

Para enseñar gramática de manera práctica y eficiente necesitamos tener algunos libros bien hechos. Creo que hay que plasmar la gramática en dos tipos de libros:

1) Un libro de texto: La gramática que debe ser asimilada por completo, aprendida de memoria. La llamaré "gramática pedagógica" por comodidad.

2) Un libro de consulta: La gramática que debe servir para resolver dudas (gramática normativa).

Vamos a ocuparnos del primer libro, ya que nos hace más falta que el segundo. Muchos libros de texto que usamos actualmente no son muy "pedagógicos", sino más bien se parecen a las gramáticas normativas, por consiguiente no prestan

mucha atención a las necesidades de los alumnos.

#### 4.1 Para hacer el syllabus de un libro de texto

Es fundamental, para elaborar un buen libro de texto, reflexionar sobre el tipo de syllabus que vamos a adoptar. Existen varios tipos: syllabus gramatical, syllabus situacional, syllabus nocional, etc. Como el tema que me ocupa es la gramática, vamos a centrarnos en el syllabus gramatical. Pero en realidad tenemos que mezclar varios syllabus, aun cuando domine la gramática.

Deben considerarse, entre otros, los dos aspectos siguientes:

- 1) Seleccionar los *ítem* indispensables
- 2) Ordenarlos de manera razonable

Para estas operaciones se aplicarán los siguientes criterios: "simplicidad", "regularidad", "frecuencia", "dificultad", etc. Sin entrar en detalles, sólo recordemos que hay conflictos entre estos criterios. Por ejemplo, el artículo español es muy simple en cuanto a su forma, pero al mismo tiempo es enormemente complicado su uso para los japoneses. Entonces, hay que preguntar si es muy adecuado introducir los artículos en las primeras lecciones como hacen la mayoría de las gramáticas.

#### 4.2 Un ejemplo de syllabus (la conjugación verbal)

Me limitaré a hacer una propuesta sobre la introducción de varias formas verbales. Para aprender una lengua como la española es de suma importancia saber conjugar y usar los verbos correctamente.

En la clase de gramática las formas verbales se introducen por el siguiente orden (el verbo *cantar* representará las formas conjugadas por comodidad, evitando así utilizar términos gramaticales como "presente", "pretérito", "indicativo", "subjuntivo", etc.):

*canto* → *he cantado* → *canté* → *cantaba* → *había cantado* → *cantaré* → *cantaría* → *habré cantado* → *habría cantado* → *cante* → *canta/cantad* → *cantara(se)* → *haya cantado* → *hubiera(se) cantado*

He seguido el orden del texto *Contigo en español*<sup>8</sup>. Como no lo he averiguado, no puedo afirmarlo con seguridad, pero me da la impresión de que muchos textos presentan un esquema parecido.

Preguntémonos entonces: ¿es necesario que aprendan todas estas formas los principiantes? Los estudiantes de especialidad sí, por supuesto. Pero, los que eligen español como segunda lengua extranjera, que suelen tener dos horas semanales o

aún menos, ¿digieren todo esto sin problema? Me temo que no.

Entonces, ¿qué formas hay que quitar para evitar la sobrecarga? Y luego, ¿cómo hay que ordenar cada *ítem*? Mi propuesta es la siguiente:

*canto* → *canta/cantad* → *cante* → *he cantado* → *estoy cantando* → *voy a cantar*  
→ *canté* → *cantaba*

He incluido las fórmulas “*ir a + infinitivo*” y “*estar + gerundio*” por considerarlo oportuno desde el punto de vista pedagógico (pero no lingüístico).

Quedan, por tanto, fuera del programa las siguientes formas: *cantaré, cantaría, había cantado, habré cantado, habría cantado, haya cantado, cantara(se), hubiera(se) cantado, hube cantado*

En muchos textos que yo mismo he usado, el imperativo y el subjuntivo aparecen casi al final del libro. Pero creo que son de uso frecuente en la conversación, o sea, en las situaciones cotidianas: “*Ven aquí*”, “*Venga Vd.*”, “*Espero que vengas*”, etc. Por eso, en realidad, desde el punto de vista comunicativo estas formas ocupan lugares más importantes de lo que creíamos.

Con respecto a los verbos irregulares, creo que se deben introducir en una etapa relativamente temprana, puesto que, en general, se usan con mayor frecuencia, por lo tanto son importantes para la comunicación. Esto parece evidente ya que desde el punto de vista lingüístico la irregularidad se ha mantenido con el apoyo de su uso relativamente frecuente.

También tiene mucha importancia sintetizar los *ítem* repartidos a lo largo del libro de texto. De lo contrario los alumnos no obtendrían una vista panorámica de la lengua española.

Como no es el tema central del presente trabajo no voy a seguir más con este apartado.

### A modo de conclusión

Lo que hemos visto hasta aquí posiblemente no aportará ninguna información nueva, pues sólo hemos tratado de exponer los muy variados problemas que implica la gramática en la enseñanza del español en Japón.

Hay muchos alumnos y profesores que señalan las desventajas de usar la gramática en el aprendizaje, pero nunca falta la asignatura de gramática en las universidades. Ante esta situación debemos introducir algunos cambios, después de

reflexionar detenidamente sobre las ventajas y desventajas revisando lo que se entiende por la llamada gramática.

En una palabra, mi posición ante la gramática es defender su uso, pero a la vez criticar las malas gramáticas y su uso indebido.

Por último voy a repetir algunos puntos principales:

1) La gramática puede ser un instrumento útil para enseñar una lengua, sobre todo al considerar la situación de la enseñanza del español en Japón.

2) Sin embargo, no existe una gramática que sirva de instrumento verdaderamente útil.

3) Por eso, hace falta elaborar una gramática pedagógica del español.

4) De todos modos, no se debe contar demasiado con la gramática, ya que tiene sus límites.

5) A la vez es urgente potenciar cualitativa y cuantitativamente otras asignaturas o actividades como conversación, composición, lectura, etc.

Así, espero haber puesto de relieve algunos problemas de la metodología de la enseñanza del español.

## Notas

<sup>1</sup> Bertil Malmberg, *La lengua y el hombre. Introducción a los problemas generales de la lingüística*, págs. 146-47.

<sup>2</sup> Stephen D. Krashen, *Principles and Practice in Second Language Acquisition*, págs. 10 y sigs.

<sup>3</sup> E. H. Lenneberg, *Biological Foundations of Language*, págs. 180-81.

<sup>4</sup> José Polo, *Enseñanza del español a extranjeros*, pág. 53.

<sup>5</sup> S. Pit Corder, *Introducción a la lingüística aplicada*, págs. 128-29.

<sup>6</sup> H. Sweet, *The Practical Study of Languages*, pág. 125.

<sup>7</sup> Peter Strevens, *New Orientations in the Teaching of English*, págs. 29.

<sup>8</sup> S. Hashimoto et alii, *Contigo en español*.

## Bibliografía

Corder, S. Pit, *Introducción a la lingüística aplicada*, versión española, México, Limusa, 1992.

Hashimoto, S. et alii, *Contigo en español*, Tokio, Daigaku-shorin, 1996.

Krashen, Stephen D., *Principles and Practice in Second Language Acquisition*, Oxford, Pergamon Press, 1982.

Lenneberg, E. H., *Biological Foundations of Language*, New York, John Wiley & sons, 1967.

- Malmberg, Bertil, *La lengua y el hombre. Introducción a los problemas generales de la lingüística*, Madrid, Istmo, traducción de Javier López Facal y Kristina Lindström, 1970.
- Polo, José, *Enseñanza del español a extranjeros*, Madrid, SGEL, 1976.
- Streven, Peter, *New Orientations in the Teaching of English*, Oxford University Press, 1977.
- Sweet, H., *The Practical Study of Languages*, Dent, 1899, reimpreso por OUP, 1964.
- Wilkins, D. A., *Notional Syllabuses*, Oxford University Press, 1976.